

Mi religión

de Matías Alarcón

Texto registrado en Argentores y propiedad intelectual

Una silla, una mesa con un cáliz, un cuenco con hostias, una biblia. Entra un cura con la bolsa de limosnas. Se sienta, cuenta la plata.

—Cien, Doscientos, Trescientos... ¿Diez pesos? Que hijo de puta, este seguro fue Carlitos el mecánico, mira lo sucio que está, que sinvergüenza, ojalá que se vaya al infierno por rata.

Mira al cielo como hablando con Dios.

—Si, al infierno dije, como si te importara — *sigue contando* — ...mil...mil quinientos...una miseria.

Tira la bolsa de limosnas al piso, se sienta cómodo, apoya la mano en el cáliz y con un dedo revuelve, se escucha unos hielos. Toma un sorbo,

—Una hora hablando como un desquiciado— *levanta la biblia* — leyendo esta novela por mil quinientos pesos. —*A Dios* — Si, novela dije. Vamos hombre ¿o sos mujer? Nunca lo aclaraste, no importa, esto es el cuento de ficción mas grande de la historia. A ver, si te digo que te voy a contar una historia en donde hay una persona que todos aman, que tiene un sequito de seguidores fieles y esa persona muere y resucita. ¿De que estoy hablando? ¿De Jesús? ¿De la biblia? ... ¡Ja! Siempre fuiste un ególatra, hablo de Blancanieves y los siete enanitos. Aaaaah ¿Viste? En las dos pasa lo mismo, ¿Sabes por qué pasa lo mismo? ¡Porque son cuentos! y en los cuentos pasan cosas fantásticas.

Toma un sorbo de vino. Se recuesta en la silla. Revuelve los hielos.

—Siempre me imaginé un mundo en donde la religión sea la de Blancanieves...—*a Dios*—Sí, sí, cuando me pongo en pedo ¿y qué? Los enanitos tendrían cada uno su evangelio. El evangelio según gruñón: “¡Todos creerán en Blancanieves o nos cagamos a trompadas acá nomas!” — *ríe*— El evangelio según tímido: “El señor...no, no, nada...dejen” — *ríe*— Las iglesias estarían todas adornadas con enanos de jardín, ¿Y cómo estaríamos vestido nosotros los curas? ¿De princesa? — *ríe más fuerte* — Los testigos de jehová serían los mineros, porque los enanitos trabajaban en la mina, así que

saldrían de la tierra, tipo boquete, te aparecerían en el medio del living, o irías al baño, levantarías la tabla y te aparecería uno: “Le vengo a traer la palabra de la señora Blancanieves”

Ríe sostenido hasta terminar en absoluta seriedad.

—Sería un mundo hermoso...distinto por lo menos...pero los romanos impusieron el partido político mas grande del mundo...no, no, no, no te laves las manos, que si el mundo es como es, precisamente es por tu culpa... ¿En serio me lo preguntás?

Agarra la biblia y la sacude al cielo.

—Leamos tu propia novela ...una novela neeeegra...como tu corazón. Ah ¿Te seguís haciendo el boludo? Bueno veamos.

Abre la biblia y lee.

— “Dios creo el mundo en siete días” ¿Tanto tardaste? ¿No sos Dios? En un abrir y cerrar de ojos te lo creo yo, si soy omnipresente, omnisciente y que no sé qué mierda más. “Creó a Adán el ultimo día con barro, y a Eva de una costilla de Adán”. ¿Qué pasó máster? ¿Se te acabo la magia? y acá es cuando la cosa se pone linda...bah...linda...es un sarcasmo...se pone turbia...Adán y Eva tuvieron hijos... ¿Y? ¿Cómo siguió el tema campeón? Tuvieron que seguir garchando entre ellos ¿no? Y así...y así...y así...Acá esta la explicación del retraso mental de la humanidad toda, salimos de una creación incestuosa de una escala infernal... la creación de tu mundo fue un gran puterio...una escena porno para un solo espectador, por lo visto aburrido de la eternidad. Si, estoy hablando de vos. Encima después, cuando te diste cuenta de que habías creado un hombre abominable y malvado ¿qué hiciste? Los mataste a todos. “El gran diluvio universal” ... Titulando vas bien, no te lo voy a negar. Vende. Pero mataste hasta los animales ¿Qué tenían que ver los pobres bichos me podés decir? ¿Y la compasión? No, tenías que matar a todos para mostrar lo pijudo que sos, o lo conchuda, nunca aclaraste bien eso, y ahí le dijiste al Noe que juntara una parejita de cada especie.

Silencio. Come hostias, toma vino.

—¡Mataste a todos hijo de puta no lo puedo creer! Por si no te diste cuenta te quedaron los peces fuera de la matanza, mala tuya...sigo... “y después navegaron por 40 días con hambre” ... ¿Cómo con hambre? ...el chabón tenía un barco con toda la fauna terrestre y

no lo dejaste comer ¿un ternerito, una cabrita, siquiera una tortuga? ...A mí siempre me gusto pensar que comieron todos los días y son animales que nunca conocimos.

Sigue dando vuelta las páginas. Come hostias. Toma un sorbo.

—Y el sadismo del “señor” o “señora”, nunca lo aclaraste, sigue, a Abraham le dijiste que mate a su hijo como prueba de fe, y un segundo antes que lo hiciera le dijiste que era mentira. ¿Vos sabes cómo habrá sido el camino de vuelta a casa del pobre Abraham con su hijo? O sea, el pibe vio que su padre lo estaba por cortar la cabeza, después habló con alguien invisible y lo invitó a volver a su casa. Ese pibe no durmió nunca mas en su puta vida. Y seguiste, a los judíos los castigaste con cuarenta años en el desierto, a Jesús, tu hijo, dejaste que lo torturaran y lo mataran en una cruz, y todo es así...turbio...oscuro...maldad...castigo...muerte... todo el antiguo testamento es de un sadismo infernal, que se les enseña a pibes de siete años en catecismo, como la religión del amor y rectitud.

Sigue dando vuelta las páginas. Come hostias. Toma un sorbo.

—Si...claro...resucitó...como Blancanieves...por favor.

Silencio. Come hostias, toma vino

— ¿Qué por qué soy cura?

Agarra la bolsa de limosna, saca la plata y la tira al aire.

—Por esto seguro que no.

Saca una botella de vino y se sirve.

—Por esto...puede ser...el mejor milagro de yisus...convertir el agua en vino, brindo por eso.

Brinda al aire.

— ¿Qué? ¿Qué no utilice el nombre de Dios en vano? ¿Vos estas sacando la carta de los mandamientos? ¿En serio me decís?

Se para efusivo, ya un poco borracho, con la biblia en la mano. Habla con enojo exagerado.

—Los mandamientos...diez enunciaciones que muestran lo ególatra, cínico e ignorante que sos...

- Uno. Amaras a Dios sobre todas las cosas. Ámenme, ámenme, ámenme. ¡Ególatra!
- Dos. Santificaras las fiestas. El señor quiere que todos los domingos hablemos de él. ¡Ególatra!
- Tres. No pronunciaras el nombre de Dios en vano. Ay el señor no quiere que hablen mal de él, uy que miedo, se va a enojar. ¡Ególatra!
- Cuatro. No Mataras. ¡¡¡Ey!!! ¿En serio lo decís? Mataste a todos en el diluvio guacho. ¡Cínico!
- Cinco. No dirás mentiras. Claaaaro lo dice el que le dijo a Abraham que mate a su hijo como una joda, ese señor no no quiere que mintamos. ¡Cínico!
- Seis. No codiciaras bienes ajenos. La tierra prometida que le prometiste a los israelitas ya tenía dueños ¿O no sabías? Seee...hacete el boludo nomas. ¡Cínico!
- Siete. No robaras. Acá me pongo en puto yo, le robaste la costilla a Adán. ¡Cínico!
- Ocho. No cometerás actos impuros. ¡Oiga! ¿No te acordás del primer gran incesto? ¡Cínico!
- Nueve. Honraras a tu padre y tu madre. ¿Y vos que mierda vas a saber de padres y madres, si no tenés? ¿Ni Adán y Eva tampoco?
- Diez. No desearas la mujer del prójimo. ¿Qué prójimo? Si todos somos familia. De anormales, pero somos familia ¡Carajo!

Tira la biblia al piso.

—Me cansé de tu religión.

Se saca el cuello clerical y lo tira. Se lo ve bastante borracho casi que no puede mantenerse en pie.

—Me cansé. Ahora estoy buscando otras religiones. Pero todas tienen la cuota de fantasía y pelotudes. Mahoma es un chabón en donde la frase más conocida de su religión es: “Si la montaña no viene a Mahoma, Mahoma irá a la montaña” ¿Que me dice eso? Que el chabón pidió que la montaña se mueva y se acerque a él, la montaña no se movió, entonces fue él hacia la montaña. Una pelotudez grande como una casa. Eso lo puedo hacer yo todos los días. Y el judaísmo me da como incompleta, el antiguo testamento es el mismo y todavía están esperando al mesías. Me da paja esperar. El buda me da gordo boludo. Y el new Age...meh... muy gay para mi gusto. ¿Y si me hago protestante? Por lo menos puedo coger.

Saca un lápiz labial y comienza a pintarse la boca mientras habla.

—No me vengas con que el hombre corrompió el mensaje. ¿Acaso no dice tu libro que lo escribieron bajo el dictado de tu voz? ¿Acaso no le hablaste a Moisés en el monte Anahí? Bue...Sinaí...entendiste...esto es toda obra tuya...toda la mezquindad y maldad del mundo es culpa tuya.

Se maquilla los ojos mientras habla.

—Otro diluvio no vendría nada mal...y si matas a todos de nuevo, espero que la próxima vez lo hagas mejor...señor...o señora...nunca lo aclaraste, te voy a decir señorite a partir de ahora. ¿Ves? con Blancanieves no pasaría eso...

Saca una tiara de princesa y se la pone en la cabeza.

—Habría que inventar un rezo...Blancanieves que estas en... Esperá ¿En dónde vivía Blancanieves? ...en un castillo...bueno si...si lo decís así si, suena mal...una oligarca con siete esclavos...pero no, no me vas a hacer cambiar de opinión...esta es la religión que inventé...y va a ser mía...solo mía...y yo...Rafael Osorio Bevaqua seré el amo y señor.

Saca un espejito, lo mira y le habla.

—Espejito, espejito, ¿Quién es el único Dios?

Suena un trueno ensordecedor.

Apagón